



Consejo de Seguridad

Septuagésimo séptimo año

Provisional

9078^a sesión

Lunes 27 de junio de 2022, a las 15.00 horas

Nueva York

<i>Presidente:</i>	Sr. Hoxha	(Albania)
<i>Miembros:</i>	Brasil	Sr. De Almeida Filho
	China	Sr. Dai Bing
	Emiratos Árabes Unidos	Sr. Abushahab
	Estados Unidos de América	Sr. Mills
	Federación de Rusia	Sr. Polyanskiy
	Francia	Sr. De Rivière
	Gabón	Sra. Kambangoye Ankassa
	Ghana	Sr. Agyeman
	India	Sr. Ravindran
	Irlanda	Sra. Moran
	Kenya	Sr. Kiboino
	México	Sra. Buenrostro Massieu
	Noruega	Sra. Juul
	Reino Unido de Gran Bretaña e Irlanda del Norte	Sr. Kariuki

Orden del día

La situación en Libia

La presente acta contiene la versión literal de los discursos pronunciados en español y la traducción de los demás discursos. El texto definitivo será reproducido en los *Documentos Oficiales del Consejo de Seguridad*. Las correcciones deben referirse solamente a los discursos originales y deben enviarse con la firma de un miembro de la delegación interesada, incorporadas en un ejemplar del acta, a la Jefatura del Servicio de Actas Literales, oficina U-0506 (verbatimrecords@un.org). Las actas corregidas volverán a publicarse electrónicamente en el Sistema de Archivo de Documentos de las Naciones Unidas (<http://documents.un.org>).

22-40243 (S)



Documento accesible

Se ruega reciclar



Se abre la sesión a las 15.05 horas.

Aprobación del orden del día

Queda aprobado el orden del día.

La situación en Libia

El Presidente (*habla en inglés*): De conformidad con el artículo 37 del Reglamento Provisional del Consejo, invito al representante de Libia a participar en esta sesión.

De conformidad con el artículo 39 del Reglamento Provisional del Consejo, invito a las siguientes ponentes a participar en esta sesión: la Secretaria General Adjunta de Asuntos Políticos y de Consolidación de la Paz, Sra. Rosemary DiCarlo, y la Presidenta y Directora de Operaciones de Fezzan Libya Organisation, Sra. Bushra Alhodiri.

El Consejo de Seguridad comenzará ahora el examen del tema que figura en el orden del día.

Tiene la palabra la Sra. DiCarlo.

Sra. DiCarlo (*habla en inglés*): Agradezco la oportunidad de informar al Consejo de Seguridad sobre los últimos acontecimientos en Libia.

En el plano político, me complace señalar que, desde la última exposición informativa al Consejo del 20 de junio, se han producido algunos avances en la vía constitucional. Del 12 al 20 de junio se celebró en El Cairo la tercera y última ronda de consultas de la Cámara de Representantes y del Consejo Superior de Estado sobre una base constitucional para las elecciones. Los representantes alcanzaron un amplio consenso sobre la mayoría de los artículos polémicos de la propuesta constitucional de 2017. Sin embargo, sigue habiendo diferencias en cuanto a las medidas que rigen el período de transición previo a las elecciones. A pesar de ello, los avances logrados son encomiables. En esta reunión, la Cámara de Representantes y el Consejo Superior de Estado se comprometieron por primera vez a examinar seriamente la propuesta constitucional desde su aprobación en 2017.

Nos alienta que los dirigentes de ambas Cámaras hayan aceptado la invitación de la Asesora Especial Stephanie Williams para reunirse en Ginebra los días 28 y 29 de junio con el objetivo de conversar y llegar a un acuerdo sobre las medidas que regirán el período de transición que culminará con las elecciones. Estamos firmemente convencidos de que las elecciones son la única vía para solucionar los desacuerdos sobre la legitimidad democrática de todas las instituciones libias. Permítaseme recordar que la Cámara de Representantes

fue elegida en 2014 para un mandato de cuatro años, y el Consejo Superior de Estado, que es el órgano heredero del Congreso Nacional General libio, fue elegido hace casi diez años, en 2012. Aliento al Consejo de Seguridad y a todos los asociados internacionales de Libia a que pidan a los dirigentes de ambas Cámaras que aprovechen la oportunidad que brinda el acuerdo alcanzado en El Cairo. Ya es hora de llegar a un acuerdo sobre las cuestiones pendientes y de que se celebren elecciones.

Estamos dispuestos a apoyar los esfuerzos de reconciliación nacional de Libia trabajando estrechamente con nuestros asociados, incluida la Unión Africana. A este respecto, acogemos con satisfacción el lanzamiento, el 23 de junio, de la visión estratégica del Consejo Presidencial para la reconciliación nacional. Valoramos positivamente que el documento se centre en abordar las causas profundas del conflicto. Por otra parte, reiteramos la necesidad de un proceso de reconciliación que sea inclusivo, centrado en las víctimas, basado en los derechos y fundamentado en los principios de la justicia transicional, con especial énfasis en la verdad, la rendición de cuentas y las reparaciones.

Las continuas divisiones políticas contribuyen a crear un entorno de seguridad tenso en Trípoli y sus alrededores. La cuestión del ejecutivo aún no se ha resuelto. Mientras los grupos armados sigan posicionándose en apoyo del Sr. Dbeibah o del Sr. Bashagha, el riesgo de escalada aumenta. Reitero la disposición de las Naciones Unidas a facilitar el diálogo entre el Sr. Dbeibah y el Sr. Bashagha. Pido una vez más a todos los agentes políticos y de seguridad libios que actúen con la máxima moderación y traten de solucionar todas las controversias mediante el diálogo.

También acojo con satisfacción la reciente reanudación de las actividades de la Comisión Militar Conjunta 5+5 y de los Jefes de Estado Mayor y aplaudo su llamamiento conjunto a mantener la calma y la estabilidad en el país. El 7 de junio, en Túnez, la Asesora Especial Williams copresidió, junto con Francia, una sesión plenaria del grupo de trabajo sobre seguridad del proceso de Berlín, en la que participó la Comisión Militar Conjunta 5+5. El debate se centró en la necesidad de reforzar el alto el fuego, entre otras cosas garantizando el progreso del desarme, la desmovilización y la reintegración de los grupos armados y las milicias y la retirada de los mercenarios, los combatientes extranjeros y las fuerzas extranjeras de Libia.

La reunión también brindó una valiosa oportunidad para que los supervisores del alto el fuego del este

y el oeste de Libia mantuvieran sus primeras conversaciones sobre la puesta en marcha del mecanismo de vigilancia del alto el fuego dirigido y controlado por los libios. Con la facilitación de la Misión de Apoyo de las Naciones Unidas en Libia (UNSMIL), la Comisión Militar Conjunta 5+5 y los observadores locales tienen previsto reunirse de nuevo en Túnez los días 28 y 29 de junio. Mientras tanto, los observadores del alto el fuego de la UNSMIL siguen teniendo su base en Trípoli, a la espera de que las autoridades competentes aprueben el alojamiento y el espacio de trabajo, entre otras condiciones necesarias para que los observadores puedan operar desde Sirte.

En el plano económico, continúa el cierre parcial del sector petrolero libio. Desde el 16 de abril, el cierre ha reducido las exportaciones de petróleo libio en un tercio y ha hecho perder al país ingresos por valor de 3.100 millones de dólares. Además, el desacuerdo respecto al control y el uso de los fondos públicos que desencadenó el cierre parcial continúa y podría provocar nuevos cierres de yacimientos petrolíferos a corto plazo. La suspensión de las transferencias de ingresos del petróleo podría afectar negativamente a la capacidad del Gobierno de Unidad Nacional para pagar los salarios y satisfacer otras necesidades de gasto, como la prestación de servicios sociales básicos.

Como nota positiva, me complace informar de que, el 7 de junio, las Naciones Unidas y el Ministerio de Planificación firmaron el primer Marco de Cooperación de las Naciones Unidas para el Desarrollo Sostenible, que abarca el período de 2023 a 2025. El Marco sirve para orientar la labor de consolidación de la paz y desarrollo de las entidades de las Naciones Unidas en Libia, en consonancia con las prioridades nacionales y en apoyo a la consecución de los Objetivos de Desarrollo Sostenible.

La situación de los derechos humanos en Libia sigue siendo preocupante. Nueve trabajadores humanitarios y de la sociedad civil que fueron detenidos entre noviembre de 2021 y febrero de 2022 por ejercer pacíficamente su derecho a la libertad de expresión siguen detenidos. El 8 de junio, no se permitió a cuatro de esas personas detenidas arbitrariamente asistir a una audiencia judicial programada. Además, la audiencia distó mucho de atenerse a las normas de un juicio imparcial.

Me preocupa el deterioro constante del espacio cívico. Se siguen imponiendo restricciones arbitrarias a las organizaciones de la sociedad civil. Las mujeres y los hombres políticamente activos que defienden los derechos humanos son objeto de discursos de

odio e incitación a la violencia, lo que compromete su seguridad.

Desde mayo, la UNSMIL ha recibido nuevos informes sobre graves denuncias de tortura contra libios, migrantes y solicitantes de asilo en centros de detención y prisiones. Las autoridades libias deben investigar todas las denuncias de tortura y otras violaciones de los derechos humanos en los centros de detención, incluidos los que gestiona el Departamento de Lucha contra la Migración Ilegal, del Ministerio del Interior. Los responsables de violaciones graves de los derechos humanos, incluidos los crímenes atroces, deben rendir cuentas a nivel nacional o, en su caso, ante mecanismos de justicia internacional como la Corte Penal Internacional.

Lamentablemente, para muchas víctimas y supervivientes, la justicia y la rendición de cuentas, incluidos los recursos jurídicos y la reparación, son esquivas o penosamente lentas. Por ejemplo, el 14 de junio, el Tribunal de Apelaciones de Trípoli remitió el caso de la masacre de Abu Salim de 1996 a la justicia militar, afirmando que carecía de competencia para tramitar la causa. La última sentencia y el tiempo transcurrido sugieren que el sistema de justicia penal libio no puede o no quiere juzgar a nadie por crímenes atroces.

En ese sentido, la prórroga del mandato de la Misión Independiente de Investigación sobre Libia es esencial para investigar e informar sobre las violaciones del derecho internacional humanitario y de los derechos humanos. El papel de la Misión Independiente de Investigación servirá para promover los derechos humanos, contribuir a asegurar una paz sostenible y fomentar la reconciliación nacional basada en derechos en Libia.

Hasta el 14 de junio, las Naciones Unidas habían registrado el regreso de otros 10.000 desplazados internos a sus lugares de origen desde principios de año. El número total de desplazados internos asciende ahora a 159.000. Sin embargo, las amenazas de desalojo forzoso de los desplazados internos siguen siendo preocupantes. En Trípoli, el 15 de junio, unas 90 familias desplazadas fueron amenazadas con topadoras por miembros de grupos armados. Se les ordenó evacuar los edificios donde residen en un plazo de diez días. Esta advertencia se produce tras el desalojo forzoso en mayo de tres campamentos que acogían a familias desplazadas de Tawerghan. El Gobierno debe redoblar sus esfuerzos, con el apoyo de los asociados de las Naciones Unidas, a fin de encontrar soluciones duraderas para las personas que siguen desplazadas internamente, de acuerdo con las normas internacionales.

Por último, permítaseme subrayar que Libia ha avanzado considerablemente en los últimos años hacia una sociedad más inclusiva. Por el bien del pueblo libio, no debemos permitir que ese progreso se disipe. La prioridad de las Naciones Unidas en Libia sigue siendo facilitar la vuelta al proceso electoral, sobre una base constitucional sólida y consensuada para las elecciones. Así lo ha pedido el pueblo libio. El resultado de las conversaciones de El Cairo también es un paso en la dirección correcta. Espero que la próxima reunión que se celebrará en Ginebra entre los jefes de la Cámara de Representantes y el Consejo Superior de Estado dé lugar a un acuerdo final que permita la celebración de elecciones en la fecha más temprana posible. Permítaseme subrayar que el apoyo constante y unido del Consejo de Seguridad a esos esfuerzos es esencial.

El Presidente (*habla en inglés*): Doy las gracias a la Sra. DiCarlo por su exposición informativa.

Tiene la palabra la Sra. Alhodiri.

Sra. Alhodiri (*habla en inglés*): Me llamo Bushra Alhodiri y soy la Directora de Operaciones de Fezzan Libya Organisation. Me dirijo al Consejo de Seguridad desde la ciudad de Sabha, en el sur de Libia. Agradezco a los miembros del Consejo que me hayan dado la oportunidad de informarles sobre la participación de las mujeres en el espacio político y en la función pública, y sobre los obstáculos que encuentran.

Desde que, en 2016, me nombraron Directora de Operaciones de Fezzan Libya Organisation, una organización no gubernamental local, he gestionado más de 30 proyectos en ámbitos que van desde la cohesión social hasta el empoderamiento de los jóvenes y las mujeres, pasando la creación de capacidad de la gobernanza local, entre otros muchos. Cuando dirijo reuniones comunitarias y me relaciono con las autoridades locales a diario, casi siempre soy la única mujer en un entorno dominado por hombres. Las normas y costumbres tradicionales y la naturaleza masculina de la sociedad dificultan la inclusión de las mujeres en las iniciativas de reconciliación y su presencia entre los responsables de la toma de decisiones.

Durante la gestión de esos proyectos, he tenido que reunirme con autoridades locales, ancianos de las tribus, autoridades religiosas y miembros de alto rango de la comunidad para analizar los indicadores de conflicto y diseñar el mejor enfoque de intervención para unir a los miembros de la comunidad. Al principio, algunas de esas personas se negaban a participar en una reunión dirigida por una mujer joven —el ambiente era hostil— y

la mayoría no se tomaba en serio lo que decía. Sin embargo, estaba decidida a hacerles entender que yo era su única alternativa para recuperar la estabilidad y mejorar la prestación de servicios en la ciudad. Tardaron mucho tiempo en aceptarme y prestar atención a lo que tenía que decir.

Las cuestiones relativas a la participación femenina en Libia son complejas. Desde un punto de vista social, las mujeres siguen considerándose débiles y solo se les permite desarrollar algunos tipos de trabajo. En cuanto a la economía, las políticas de empleo y el lugar de trabajo discriminan a las mujeres.

La participación política de las mujeres también sigue afrontando importantes retos. Las mujeres de Libia se enfrentan a la violencia sistemática del Gobierno y, en consecuencia, siguen siendo ciudadanas de segunda clase. Las mujeres que tratan de aumentar su participación en las negociaciones de paz son a menudo rechazadas, como ocurrió cuando la Ministra de Estado para Asuntos de la Mujer anunció la retirada de Libia del memorando de entendimiento sobre la aplicación de la resolución 1325 (2000), sobre las mujeres y la paz y la seguridad, que se había firmado con ONU-Mujeres.

El memorando de entendimiento ha suscitado una amplia controversia, una reacción negativa de los miembros de la comunidad y la suposición por parte de los líderes religiosos de que el memorando y la propia resolución contravienen los principios, normas y costumbres religiosas de la comunidad.

Ha transcurrido más de un decenio desde que la revolución pacífica se convirtió en una guerra interna armada. En la actualidad, los habitantes de Libia luchamos por sobrevivir, especialmente las mujeres y los jóvenes.

Uno de los principales problemas en Libia que impide la participación de las mujeres en la política, hace imposible la igualdad de género y margina la participación futura de las mujeres es su inseguridad. Los activistas de organizaciones de la sociedad civil, las defensoras de los derechos humanos y los periodistas siguen siendo objeto de acoso en los medios sociales, agresiones físicas, secuestros y asesinatos. Estas preocupaciones tienen graves implicaciones para el futuro de los derechos de las mujeres en Libia y afectan a su inclusión en el proceso democrático del país.

Desde 2011, hemos tenido muchos Gobiernos dominados por hombres, pero los últimos Gobiernos libios han hecho avances positivos nombrando a más mujeres en puestos más altos, como los de Ministra de Justicia

y Ministra de Asuntos Exteriores, algo que nunca se había conseguido.

En ese sentido, se han realizado enormes progresos en beneficio de las mujeres libias. Por primera vez en la historia del país, las mujeres libias participaron más activamente en los preparativos de las elecciones nacionales celebradas en 2021. Hubo dos candidatas presidenciales, y muchas mujeres libias se afiliaron a partidos políticos. También hay otros indicios claros que muestran que las mujeres libias participan activamente en la política.

Aumentar el número de mujeres en el funcionamiento público es un punto de partida excelente, pero para lograr una participación significativa de las mujeres también es necesario promulgar leyes favorables a las mujeres. Ha llegado el momento de que los responsables políticos libios y la comunidad internacional comprendan que para conseguir una democracia, justicia e igualdad verdaderas para todos se necesita la participación seria de las mujeres. En este sentido, esperamos que el Consejo haga suyas las siguientes recomendaciones relativas a las mujeres libias.

En primer lugar, deben continuar las iniciativas para fomentar la participación de las mujeres en la esfera política y en la construcción de la paz en Libia, independientemente de los obstáculos. El apoyo constante y la participación de las mujeres a nivel nacional en las negociaciones de paz son esenciales.

En segundo lugar, es esencial mejorar los servicios destinados a las mujeres. En general, las mujeres están muy alejadas de los programas gubernamentales. Es necesario aumentar la coordinación entre los organismos gubernamentales, las organizaciones no gubernamentales y la comunidad internacional para mejorar los programas destinados a las mujeres en el plano nacional y local.

En tercer lugar, debemos aumentar la participación significativa de las mujeres en la toma de decisiones a nivel nacional e internacional para que las mujeres libias puedan tener voz en la toma de decisiones y la gobernanza.

En cuarto lugar, hay que reforzar la posición de las mujeres mediante leyes y aumentar la cuota de mujeres en las próximas elecciones parlamentarias hasta el 50 %, con una participación aún mayor en las comisiones legislativas.

Por último, para consolidar los ideales de igualdad, justicia y democracia es importante promover y difundir una cultura de igualdad de género que priorice la participación de las mujeres. La ayuda de las

autoridades de la Misión de Apoyo de las Naciones Unidas en Libia para crear un marco nacional de promoción del crecimiento personal de las mujeres desplazadas y de las mujeres víctimas de la violencia doméstica en las zonas rurales es esencial.

El Presidente (*habla en inglés*): Agradezco a la Sra. Alhodiri su exposición informativa.

Deseo señalar a la atención de los oradores el párrafo 22 de la nota de la Presidencia S/2017/507, en el que se alienta a todos los participantes en las sesiones del Consejo a que formulen sus declaraciones en un tiempo máximo de cinco minutos, adhiriéndose al compromiso del Consejo de hacer un uso más eficaz de las reuniones públicas.

Doy ahora la palabra a los miembros del Consejo que deseen formular declaraciones.

Sr. Kariuki (Reino Unido de Gran Bretaña e Irlanda del Norte) (*habla en inglés*): Doy las gracias a la Secretaria General Adjunta DiCarlo por su exposición informativa. También agradezco a la Sra. Alhodiri que nos haya recordado la importancia de la participación de las mujeres en las cuestiones relativas a la paz y la seguridad.

Quisiera aprovechar esta oportunidad para agradecer a la Asesora Especial del Secretario General, Stephanie Williams, todo el trabajo que ha realizado sobre Libia en los últimos años y aplaudir los esfuerzos del Secretario General por nombrar un Representante Especial. Esperamos que dicho nombramiento tenga lugar pronto.

Hoy formularé cuatro observaciones.

En primer lugar, las Naciones Unidas han dejado claro que, aunque las elecciones de diciembre no se celebraron, la hoja de ruta del Foro de Diálogo Político Libio no ha caducado. Somos conscientes de que algunas partes interesadas están poniendo el foco en el plazo de la hoja de ruta, pero los gobiernos e instituciones paralelas no benefician al pueblo libio, como tampoco lo hace el gasto ilimitado. Instamos a todas las partes a que reconozcan que los recursos libios deben gestionarse de forma transparente, responsable y rindiendo cuentas en todo el país, en beneficio del pueblo libio.

En segundo lugar, celebramos los avances conseguidos durante las conversaciones mantenidas en El Cairo entre el comité conjunto de la Cámara de Representantes y el Consejo Superior de Estado, facilitadas por la Asesora Especial Williams. Ahora es responsabilidad de los líderes de las dos Cámaras finalizar urgentemente la base jurídica para las elecciones y cumplir con el deseo

del pueblo libio de elegir a sus dirigentes. Por lo tanto, acogemos con satisfacción los planes para la reunión que se celebrará en Ginebra en los próximos días. Ahora ambos dirigentes deben anteponer los intereses de Libia. En Libia, la estabilidad solo puede lograrse mediante un proceso político inclusivo que incluya la celebración de elecciones parlamentarias y presidenciales creíbles, transparentes e inclusivas lo antes posible.

En tercer lugar, es más importante que nunca que todas las fuerzas extranjeras y los mercenarios se retiren de Libia, entre ellos el Grupo Warner. Su presencia continuada es perjudicial para la paz y la seguridad tanto de Libia como de la región en general. Todas las fuerzas y los mercenarios extranjeros deben abandonar Libia sin demora. Apoyamos la labor de la Comisión Militar Conjunta 5+5 para aplicar el acuerdo de alto el fuego de octubre de 2020 e instamos a que se siga avanzando en su aplicación. Todas las partes implicadas deben colaborar con las Naciones Unidas y la Comisión para cumplir los compromisos adquiridos.

Por último, el Reino Unido reitera que está dispuesto a colaborar con Libia y todos los asociados internacionales para forjar un futuro más pacífico y estable para el país y para el pueblo libio. En los próximos días nos reuniremos con los miembros del Consejo de Seguridad en relación con la próxima prórroga de los mandatos del Grupo de Expertos y de la Misión de Apoyo de las Naciones Unidas en Libia (UNSMIL). Como todo el mundo sabe, en los últimos nueve meses hemos tenido dificultades para acordar un mandato sustantivo. Espero que todos los miembros del Consejo estén dispuestos a entablar un debate constructivo sobre el futuro de la Misión y a acordar un mandato a más largo plazo que proporcione a la UNSMIL la estabilidad que necesita.

Sr. Agyeman (Ghana) (*habla en francés*): Tengo el honor de formular esta declaración en nombre de los tres miembros africanos del Consejo de Seguridad, a saber, Gabón, Kenya y Ghana.

Doy las gracias a la Secretaria General Adjunta DiCarlo y a Bushra Alhodiri por sus exposiciones informativas. Acogemos con satisfacción la participación de nuestro colega el Representante Permanente de Libia, Embajador Taher Elsonni.

(*continúa en inglés*)

En las últimas semanas se han realizado grandes esfuerzos para superar el prolongado período de transición, que actualmente se ve aún más impedido por un estancamiento político debilitante. Felicitamos a la

comisión conjunta de la Cámara de Representantes y el Consejo Superior del Estado por los avances que han realizado hasta ahora en la búsqueda de una base constitucional para las elecciones. Instamos a que se mantenga el impulso para superar las cuestiones pendientes. Reconocemos la labor de la Asesora Especial del Secretario General, Sra. Williams, en ese sentido.

El proceso de paz implica recuperar la dignidad de un pueblo que puede hacer avanzar a su nación a partir de decisiones nacidas del diálogo inclusivo y de un proceso de reconciliación nacional inclusivo. No se puede lograr un proceso de paz verdaderamente dirigido y asumido por los libios sin incorporar el diálogo y la reconciliación en todas sus etapas. Por eso insistimos en continuar con el diálogo y el proceso de reconciliación nacional global, que también se propugna en la resolución 2510 (2020). En este sentido, alabamos a las autoridades libias por haber puesto en marcha el proyecto estratégico del proceso de reconciliación nacional. Estamos firmemente convencidos de que la base sobre la que se celebren las elecciones y las propias elecciones deben ajustarse constructivamente a esa guía. Nos gustaría que nuestros hermanos y hermanas libios recordaran que el proceso de paz no consiste, por tanto, en unas elecciones exclusivamente.

No obstante, alentamos la celebración de unas elecciones que garanticen la plena participación de las mujeres y los jóvenes libios. Advertimos contra cualquier intento de dictar cómo deben forjar los libios su camino hacia la paz. Más bien, el Consejo de Seguridad tiene el deber de proteger todos los logros del proceso de paz para que sean sostenibles. También alentamos el apoyo internacional a tal fin. Reconocemos el compromiso de la Unión Africana, reafirmado durante el lanzamiento de la estrategia el 23 de junio, y acogemos con satisfacción la reunión del Consejo de Paz y Seguridad de la Unión Africana que se celebrará el 29 de junio para debatir la situación en Libia.

Nos preocupa la violencia denunciada en Trípoli y sus alrededores. Advertimos de que no se debe recurrir a la violencia y pedimos moderación y calma, sobre todo en un momento tan delicado. También hacemos un llamamiento a las partes para que dejen de utilizar una retórica incendiaria. La presencia continuada de combatientes extranjeros, fuerzas extranjeras y mercenarios, así como las flagrantes violaciones del embargo de armas están, lamentablemente, propiciando las tensiones. En ese sentido, pedimos a todos los combatientes extranjeros, fuerzas extranjeras y mercenarios que abandonen Libia inmediatamente. Asimismo, nos

congratulamos de las conversaciones mantenidas por la Comisión Militar Conjunta 5+5 en El Cairo la semana pasada, y la determinación de garantizar esa salida, así como la unificación de los militares.

Instamos al Consejo de Seguridad a respaldar dicha decisión impulsando la aplicación del acuerdo de alto el fuego y el respeto del embargo de armas. Recordamos los efectos devastadores que ha tenido el conflicto en la región del Sahel. Debemos seguir siendo conscientes de que, en Libia, el proceso de paz está intrínsecamente ligado a la estabilidad de la región.

Por ello, las consultas con los Estados vecinos y de la región son fundamentales. El apoyo internacional debe extenderse también a la cooperación transfronteriza para combatir el tráfico de armas y la trata y el tráfico ilícito de personas, entre otras cosas. Además, instamos a que las iniciativas de desarme, desmovilización y reintegración no se centren solo en el territorio libio, sino que se lleven a cabo en colaboración con los Estados vecinos y las organizaciones regionales. En la perspectiva transfronteriza, también debe tenerse en cuenta lo mucho que el conflicto propicia la aparición del terrorismo. En la reforma del sector de la seguridad y las actividades de desarme, desmovilización y reintegración es necesario que se incluya la creación de capacidades y un apoyo a la lucha contra el terrorismo.

El trato inhumano que reciben los migrantes, refugiados y solicitantes de asilo que transitan por Libia hacia Europa es despreciable. En el preámbulo de la Carta de las Naciones Unidas se estipula nuestra determinación, como pueblos de las Naciones Unidas, de “reafirmar la fe en los derechos fundamentales del hombre, en la dignidad y el valor de la persona humana, en la igualdad de derechos de hombres y mujeres”. Por desgracia, eso es una quimera para nuestros hermanos y hermanas que vadean las aguas del Mediterráneo cada día en busca de una vida mejor.

Instamos a que todos los migrantes, refugiados y solicitantes de asilo sean tratados con dignidad, ya sea en tierra o en el mar, y a que reciban un trato igualitario en todo el mundo. También pedimos a todos los que permiten su trato inhumano que desistan de hacerlo directa o indirectamente, por ejemplo, quienes proporcionan financiación y ofrecen información para su detención en condiciones inhumanas y quienes proporcionan información para su interceptación en el mar y su regreso a los puertos libios.

Es necesario que la Misión de Apoyo de las Naciones Unidas en Libia (UNSMIL) esté claramente

estructurada y dirigida para que el Consejo pueda ayudar a Libia de manera bien coordinada. Por ello, esperamos que se cubra el puesto de Representante Especial del Secretario General, y nos congratulamos de que recientemente el Secretario General haya propuesto a un africano para su consideración a este respecto. También instamos a los miembros del Consejo a que en julio se comprometan a forjar un consenso para encomendar un sólido mandato a la UNSMIL a favor del pueblo libio.

Por último, instamos a que todas las medidas relativas a los activos libios congelados se tomen en consulta con las autoridades libias, de modo que estos puedan conservarse y, en su momento, devolverse al pueblo libio en beneficio suyo.

Para concluir, reafirmamos nuestro interés en que el proceso de paz esté verdaderamente dirigido y protagonizado por Libia, respetando la integridad territorial y la soberanía de Libia.

Sr. Ravindran (India) (*habla en inglés*): Deseo dar las gracias a la Secretaria General Adjunta por su exposición informativa. Doy también las gracias a la Sra. Ahodiri por sus observaciones, y celebro la presencia del Representante Permanente de Libia en esta sesión.

Observamos con preocupación que los avances que vimos tras la firma del acuerdo de alto el fuego no solo corren el riesgo de detenerse, sino que también hay indicios de que pueden retroceder. Observamos con gran preocupación las noticias sobre enfrentamientos armados y movilización de grupos armados en Trípoli y sus alrededores.

También es lamentable que aún no se haya alcanzado un acuerdo sobre la base constitucional para la celebración de elecciones. A este respecto, tomamos nota de que el Presidente de la Cámara de Representantes y el Presidente del Consejo Superior de Estado tienen previsto reunirse mañana en Ginebra para debatir el proyecto de marco constitucional para la celebración de elecciones.

Instamos a todas las partes interesadas a resolver todas las cuestiones políticas pendientes de forma pacífica, teniendo en cuenta los intereses generales del pueblo libio. Esperamos que todas las partes trabajen de consuno, con el fin de mantener la paz y la estabilidad en el país. En ese sentido, insistimos una vez más en la importancia de que se celebren lo antes posible las elecciones presidenciales y parlamentarias. Ha pasado cerca de medio año desde que se incumplió el hito de celebrar elecciones, por decisión de los propios libios. Es importante no permitir que este estancamiento se prolongue.

En estos momentos, la prioridad debe ser garantizar que las elecciones se celebren lo antes posible y de manera libre, limpia, inclusiva y creíble. Esperamos que todas las partes libias puedan unirse en torno a ese propósito común. Es importante que el Consejo de Seguridad y la comunidad internacional apoyen al pueblo libio mientras este se prepara para las elecciones. La violencia, en cualquiera de sus formas, podría socavar los avances logrados desde 2020 y debe rechazarse enérgicamente.

También es importante que haya avances concretos en la retirada total y completa de las fuerzas extranjeras y los mercenarios. Es lamentable que, más de un año y medio después de la firma del acuerdo de alto el fuego, aún no se hayan conseguido avances tangibles en ese sentido. La presencia continua de fuerzas y mercenarios extranjeros perjudica la paz y la estabilidad del país y de la región.

En este sentido, también queremos destacar que, como ha señalado muy claramente el Grupo de Expertos del Comité establecido en virtud de la resolución 1970 (2011) en su último informe, el llamado entrenamiento militar que han proporcionado algunos países y la presencia de sus efectivos en suelo libio también son una clara violación de las resoluciones del Consejo de Seguridad, más concretamente del párrafo 9 de la resolución 1970 (2011).

Es importante velar por que el proceso político esté totalmente dirigido y protagonizado por los libios, sin imposiciones ni injerencias externas. En este contexto, también quiero subrayar la importancia de planificar el desarme, la desmovilización y la reintegración de los grupos y los agentes armados no estatales. Libia también necesita un proceso de reconciliación nacional inclusivo y completo.

Es importante que la comunidad internacional preste atención a la amenaza del terrorismo en África, en particular en la región del Sahel. En los informes del Secretario General y del Grupo de Expertos se destaca la presencia de campos de entrenamiento de Dáesh y sus filiales en el sur de Libia. El hecho de que Dáesh mantenga su capacidad para lanzar ataques suscita profunda preocupación. El Consejo de Seguridad debe centrarse en eliminar todas las amenazas que suponen Dáesh y otros grupos terroristas en todo el mundo. El terrorismo es una amenaza para África que va en aumento, y es importante que el Consejo de Seguridad se centre en esta cuestión antes de que sea demasiado tarde.

La India mantiene tradicionalmente con Libia lazos bilaterales estrechos y mutuamente beneficiosos, y

sigue decidida a apoyar a Libia y a su pueblo en su empeño por lograr una paz duradera en su país.

Sra. Juul (Noruega) (*habla en inglés*): Doy las gracias a la Secretaria General Adjunta DiCarlo por su informe y a la Sra. Alhodiri por sus esclarecedoras observaciones.

Permítaseme empezar reiterando nuestro apoyo a las Naciones Unidas y a la Asesora Especial Williams, en particular por sus gestiones para facilitar las conversaciones en El Cairo entre la Cámara de Representantes y el Consejo Superior de Estado. Nos sentimos alentados por los avances logrados durante la última ronda de negociaciones para acordar un marco constitucional para las elecciones. Pedimos a los dirigentes de ambas partes que mantengan reuniones de seguimiento para resolver las cuestiones pendientes. Nos complace saber que dicha reunión se celebrará esta semana en Ginebra. El objetivo debe ser celebrar elecciones nacionales libres, limpias e inclusivas lo antes posible.

Nos preocupa el aumento de las tensiones en las últimas semanas, especialmente en Trípoli y sus alrededores. Es esencial que todos los agentes libios contribuyan a mantener el alto el fuego y a conservar la calma. No hay que echar a perder los avances logrados desde 2020. Libia necesita estabilidad, no otro conflicto violento. Por ello, nos preocupa el rápido deterioro de los servicios públicos, en particular los de educación y sanidad, así como los importantes retos en materia de protección. Una mayor desestabilización de la dinámica política podría poner en peligro el acuerdo de alto el fuego y la viabilidad del Gobierno, con el consiguiente riesgo de reanudación del conflicto.

Permítaseme también reiterar nuestra preocupación por la situación de la sociedad civil y los defensores de los derechos humanos en Libia. Las autoridades libias deben cumplir con sus obligaciones en materia de derechos humanos.

Por último, Noruega está a favor de prorrogar el mandato de la misión independiente de determinación de los hechos sobre Libia. Es importante que la Misión pueda continuar con su labor para impulsar el cumplimiento de las obligaciones en materia de derechos humanos y un proceso de reconciliación en Libia que se base en los derechos.

Sr. Mills (Estados Unidos de América) (*habla en inglés*): Doy las gracias a la Secretaria General Adjunta DiCarlo por su exposición informativa. También quiero dar las gracias a nuestra ponente de la sociedad civil por su útil y perspicaz informe y sus recomendaciones.

A los Estados Unidos les preocupa mucho la situación en Libia. Resulta terrible que pequeñas camarillas, en la mayoría de los casos respaldadas por las armas y no por la legitimidad popular, hayan pasado los últimos seis meses haciendo tratos y elaborando planes para determinar quién estará en el poder y quién se llevará qué botín, mientras unos 3 millones de libios siguen esperando para ejercer su derecho a votar a sus dirigentes.

Libia ha llegado a un momento crucial, y sus dirigentes deben elegir una trayectoria: construir un consenso y fomentar una unidad que pueda conducir a unas elecciones limpias y a la estabilidad, o sumirse en el *statu quo* y condenar al pueblo libio a la incertidumbre, el estancamiento y la violencia potencial.

El anuncio de que la hoja de ruta del Foro de Diálogo Político Libio ha expirado no cambia en absoluto los hechos sobre el terreno en Libia ni acaba con el estancamiento político. De hecho, aumenta la incertidumbre y la posibilidad de que se desencadene la violencia. También es una distracción. Los dirigentes libios llevan mucho tiempo dando excusas y tratando de retrasar las elecciones para prolongar su estancia en el poder. Una nueva lucha por el liderazgo no hará más que retrasar aún más las elecciones y prolongar la inestabilidad.

El mayor logro del Foro de Diálogo Político Libio fue el acuerdo para celebrar elecciones. Ese objetivo no solo sigue siendo válido y alcanzable, sino que refleja la voluntad expresada libremente por la mayoría de los ciudadanos libios. Nosotros también nos sentimos alentados por los progresos realizados por la comisión conjunta de la Cámara de Representantes y el Consejo Superior de Estado para establecer un marco constitucional para las elecciones presidenciales y parlamentarias.

Celebramos la noticia de que el Presidente de la Cámara de Representantes, Aguila Saleh, y el Presidente del Consejo Superior de Estado se reunirán esta semana en Ginebra para deliberar sobre el proyecto de marco constitucional para las elecciones. Los instamos a trabajar de buena fe para salvar las diferencias restantes. Esa es la clase de liderazgo que se necesita desesperadamente en Libia, ya que puede ser un catalizador que encamine al país hacia unas elecciones libres y limpias.

Permítaseme sumarme al agradecimiento que han expresado otros oradores a la Asesora Especial Williams por responder al llamamiento de las Naciones Unidas, primero, para trabajar con los libios y ayudar a conseguir el alto el fuego de 2020 y la estabilización que trajo consigo y, después, para convocar a las partes con el fin de acordar el marco constitucional para las

elecciones y brindarles su apoyo a tal efecto. Hacemos un llamamiento a la Misión de Apoyo de las Naciones Unidas en Libia (UNSMIL) para que ponga plenamente en práctica las recomendaciones formuladas por el examen estratégico independiente para posicionarse mejor, de modo que pueda cumplir eficazmente su mandato y apoyar al pueblo libio en su demanda de estabilidad, paz y prosperidad.

Para concluir, ha llegado también el momento de que el Consejo de Seguridad proporcione a la UNSMIL un mandato claro y exhaustivo de un año de duración para que la Misión pueda trabajar con confianza para abordar los numerosos problemas a los que se enfrenta Libia. La UNSMIL necesita el respaldo del Consejo para ser más eficaz, y la mejor manera de transmitir ese apoyo es una renovación sustancial del mandato por todo un año.

Sr. De Almeida Filho (Brasil) (*habla en inglés*): Permítaseme comenzar dando las gracias a la Secretaria General Adjunta DiCarlo y a la Sra. Alhodiri por sus exposiciones informativas. Doy también la bienvenida a la delegación de Libia a esta sesión.

Hoy comentaré tres aspectos.

El primero son las conversaciones políticas en curso. Acogemos con satisfacción el acuerdo alcanzado entre el Consejo Superior de Estado y la Cámara de Representantes gracias al cual mañana y el miércoles se reunirán en Ginebra. Esperamos que las partes interesadas libias lleguen a un terreno común sobre las cuestiones constitucionales pendientes y construyan juntas un marco para las elecciones a corto plazo.

El segundo aspecto es el de los esfuerzos de reconciliación. Consideramos que la hoja de ruta del Foro de Diálogo Político Libio debe seguir siendo pertinente y legítima. También acogemos con satisfacción el objetivo estratégico del Proyecto de Reconciliación Nacional que anunció la semana pasada el Consejo de la Presidencia. Esperamos que el proyecto se aplique a fondo en un futuro próximo. Sobre todo, apoyamos el ángulo desde el que están abordando esta cuestión las partes interesadas libias.

El tercer aspecto es el de la paz y la seguridad. Por desgracia, los actos de violencia siguen siendo preocupantes. Por eso reiteramos lo crucial que resulta el acuerdo de alto el fuego de 2020. De hecho, el plan de acción de la Comisión Militar Conjunta 5+5 es una piedra angular de la aplicación del alto el fuego. Aplaudimos las gestiones para unificar las fuerzas armadas

libias, que también dirige la Comisión Militar Conjunta 5+5. Apoyamos la construcción institucional en Libia, dirigida y llevada a cabo por los propios libios, con plena implicación nacional, y creemos firmemente que esas instituciones reforzarán la capacidad de Libia para fomentar la paz y la seguridad.

Sr. De Rivière (Francia) (*habla en francés*): Agradezco a la Secretaria General Adjunta su exposición informativa.

Francia está preocupada por la evolución de la situación en Libia, que podría revertir los avances conseguidos en los últimos años. En un contexto marcado por la coexistencia de dos gobiernos rivales, no debe tomarse a la ligera el riesgo de desestabilización, o incluso de que el país se parta en dos. Por tanto, el *statu quo* no puede ser una opción. La prioridad debe ser resolver la crisis del poder ejecutivo para establecer un Gobierno unificado capaz de dirigir el proceso electoral en toda Libia.

Pasado ya el 22 de junio, es esencial que todos los agentes libios respeten el alto el fuego antes de las elecciones presidenciales y parlamentarias, tal y como han pedido los libios, cuyo compromiso sigue siendo el mismo.

Francia apoya plenamente los esfuerzos de las Naciones Unidas para alcanzar un acuerdo entre las dos Cámaras sobre una base constitucional. Ese diálogo es necesario para definir una nueva hoja de ruta para celebrar las elecciones lo antes posible. Los avances logrados en las reuniones de El Cairo son un comienzo. Ahora animamos a los dos Presidentes de las Cámaras a ultimar el acuerdo sobre la base constitucional en la reunión que tendrá lugar los días 28 y 29 de junio en Ginebra y permitan su entrada en vigor lo antes posible.

Dicho diálogo también es necesario para aliviar las tensiones y mantener la estabilidad en términos de seguridad. Esto es necesario para seguir aplicando el acuerdo de alto el fuego, en particular la retirada de todas las fuerzas extranjeras y los mercenarios lo antes posible, con el objetivo de reunificar las instituciones libias, especialmente las militares y de seguridad.

A este respecto, Francia se congratula de que la Comisión Militar Conjunta 5+5 haya retomado su labor. Seguimos dispuestos a contribuir a la puesta en marcha de un proceso de desmovilización, desarme y reintegración, junto con los agentes libios y regionales. Recordamos a todos los Estados Miembros su obligación de respetar el embargo de armas.

A Francia le preocupa la continuidad del bloqueo petrolero. Apoyamos las propuestas de congelación de

los ingresos procedentes del petróleo y estamos dispuestos a ayudar a los libios a facilitar la gestión transparente y limpia de los recursos del país en beneficio de toda la población.

Francia pide que se prorrogue el mandato de la Misión Independiente de Investigación sobre Libia, cuya labor es crucial en vista de las alarmantes violaciones de los derechos humanos, concretamente de los derechos de los migrantes y las violaciones del derecho internacional humanitario.

El Consejo de Seguridad debe contribuir a resolver la crisis promoviendo activamente la reanudación de un proceso electoral, que es indispensable para conseguir una estabilización duradera en Libia. Acogemos con agrado los esfuerzos del Secretario General por nombrar un representante especial lo antes posible, y pedimos a los miembros del Consejo que cooperen para facilitar una prórroga significativa del mandato de la Misión de Apoyo de las Naciones Unidas en Libia el próximo mes.

Sra. Buenrostro Massieu (México): Agradezco también a la Secretaria General Adjunta DiCarlo por su exposición informativa.

México lamenta que el proceso político en Libia siga debilitándose por la falta de un verdadero compromiso para la celebración de elecciones. La situación simplemente se ha vuelto insostenible.

Constatamos una preocupante contradicción entre el deseo legítimo de casi 3 millones de ciudadanas y ciudadanos libios y la actitud de grupos políticos que, privilegiando sus intereses individuales sobre los colectivos, han recurrido a todo tipo de tácticas para dilatar y obstruir la transición.

Esperamos que los presidentes de la Cámara de Representantes y el Consejo Superior de Estado asuman su responsabilidad histórica y logren acuerdos sobre los temas pendientes durante su reunión en Ginebra.

México insta y respalda a las Naciones Unidas en el proceso de facilitación política y a favorecer la inclusión de los actores libios genuinamente dispuestos a resolver los problemas que, desde diciembre de 2021, han obstaculizado las elecciones.

En el actual contexto, nos parece evidente la necesidad de fortalecer a la Misión de Apoyo de las Naciones Unidas en Libia mediante un liderazgo sólido y un mandato sustancial a la altura de los retos que enfrenta Libia. Mi país reconoce los esfuerzos del Secretario

General para alcanzar estos objetivos y llamamos a los miembros del Consejo a guiarse por un enfoque constructivo para fortalecer la Misión.

En materia de seguridad, deploramos los enfrentamientos violentos registrados en las últimas semanas en los alrededores de Trípoli, y llamamos a todas las facciones a respetar el acuerdo de cese el fuego en su integralidad. Estos hechos nos muestran la urgencia de avanzar en el desarme, la desmovilización y la reintegración de los grupos armados y de respetar el embargo de armas. Como México ha dicho en otras ocasiones, en tanto haya amplia disponibilidad de armas, algunos actores preferirán la vía de la violencia antes que el diálogo político.

Saludamos la reanudación del trabajo de la Comisión Militar Conjunta 5+5 y la instamos a realizar progresos concretos y coordinados con la región para la retirada de combatientes extranjeros. Recordamos que el plan de acción sobre esa cuestión fue pactado en Ginebra en octubre del año pasado, y hasta el momento no hemos observado ningún avance concreto.

Adicionalmente, México desea subrayar la importancia de contar con más información sobre la contribución específica del componente de las Naciones Unidas del mecanismo de monitoreo del cese el fuego. Esperamos que los futuros informes de la Secretaría aporten más elementos sobre los resultados alcanzados.

En cuanto a la situación económica, México repueba las acciones emprendidas para boicotear la explotación y comercialización del petróleo libio. Ese boicot es injustificable, en tanto la conducta irresponsable de unos cuantos priva al pueblo libio de recursos indispensables para financiar servicios básicos y atender la difícil situación humanitaria que prevalece en el país.

Por último, México urge a las autoridades libias a velar por la protección de los derechos de los grupos más vulnerables en el conflicto. Es apremiante tomar medidas para la protección de los derechos de los migrantes y los refugiados. Asimismo, se debe trabajar junto con la sociedad civil para que las mujeres y la juventud ocupen el espacio que les corresponde en la vida política libia.

Sr. Dai Bing (China) (*habla en chino*): Doy las gracias a la Secretaría General Adjunta DiCarlo por su exposición informativa, y doy la bienvenida a esta sesión al Representante Permanente de Libia.

El plazo fijado por el Foro de Diálogo Político Libio para la solución política expiró el 22 de junio. En los

últimos 18 meses, el alto el fuego en Libia se ha mantenido en general, y el proceso político ha logrado muchos resultados positivos. Sin embargo, no se han cumplido todas las tareas de la transición establecidas en la hoja de ruta para el diálogo político. Persisten las diferencias entre todas las partes libias en cuestiones clave como las elecciones.

El fin del período de transición política no significa el fin del proceso de paz. Todas las partes libias deben seguir anteponiendo los intereses de su país y de su pueblo, atenerse a la dirección general del acuerdo político, ejercer la necesaria moderación, salvaguardar la paz y la estabilidad que tanto ha costado conseguir, seguir fortaleciendo el diálogo y las consultas y hacer que el proceso de paz siga avanzando en la dirección correcta.

En vista de la situación actual y de la exposición informativa de la Secretaría, quisiera formular las siguientes observaciones.

En primer lugar, debemos mantener el impulso positivo del diálogo. Hace poco, la Cámara de Representantes y el Consejo Superior de Estado celebraron tres rondas de diálogo en El Cairo y obtuvieron resultados positivos. Los dirigentes de las dos instituciones seguirán manteniendo un diálogo en Ginebra. China acoge con agrado esa evolución y valora el papel positivo y constructivo de Egipto a ese respecto.

China alienta a todas las partes en Libia a que mantengan el actual impulso de diálogo y resuelvan un conjunto de cuestiones mediante consultas, entre ellas las relativas a los futuros acuerdos políticos, la base constitucional de las elecciones y la distribución de los ingresos del petróleo.

Las Naciones Unidas son el principal canal de mediación en la cuestión libia. Es esencial nombrar un representante especial lo antes posible y reanudar el pleno funcionamiento de la Misión de Apoyo de las Naciones Unidas en Libia (UNSMIL). China sigue apoyando el nombramiento de un candidato africano como Representante Especial.

En segundo lugar, tenemos que mantener la seguridad y la estabilidad en Libia. La actual situación de la seguridad en Libia es tan delicada como compleja, ya que cada cierto tiempo se producen conflictos en la región occidental. China está sumamente preocupada por ello. En las circunstancias actuales, todas las partes en Libia deben actuar con máxima moderación y abstenerse de emprender acciones que puedan intensificar las tensiones, a fin de crear un entorno favorable al proceso

político. Los países con influencia en Libia deberían desempeñar un papel positivo en ese sentido.

China acoge con agrado la reanudación de las reuniones de la Comisión Militar Conjunta 5+5 en un futuro próximo, y espera el despliegue completo y rápido del equipo de vigilancia del alto el fuego de la UNSMIL.

En tercer lugar, debemos seguir defendiendo el principio de que el proceso esté dirigido y protagonizado por los libios. En última instancia, la cuestión libia solo puede ser resuelta de forma autónoma por el propio pueblo libio, según sus condiciones nacionales, mediante un diálogo amplio. La comunidad internacional debe respetar plenamente la soberanía y la titularidad de Libia, atender y dar cabida a las preocupaciones de todas las partes libias, prestar asistencia constructiva y abstenerse de imponer soluciones externas.

La interferencia militar y política externa es una razón importante por la que la cuestión libia está sumida en dificultades. La comunidad internacional debería extraer lecciones profundas de ese hecho y abstenerse de repetir los errores del pasado.

En cuarto lugar, es indispensable promover el proceso de paz de forma integral. La economía y los medios de subsistencia de la población y el proceso de paz se refuerzan entre sí. El petróleo es una importante fuente de ingresos en el ámbito del desarrollo económico y la mejora de los medios de vida de la población. China insta a todas las partes a que intensifiquen las consultas sobre la distribución de los ingresos del petróleo y la promoción de la pronta y plena reanudación de la producción de petróleo.

La reconciliación nacional integral es la clave para lograr una paz y una estabilidad duraderas en Libia. China acoge con agrado la estrategia y los cinco principios rectores de la reconciliación nacional, publicados recientemente por el Consejo de la Presidencia de Libia, y alienta a todas las partes en Libia a que fortalezcan la cooperación con la Unión Africana, la Liga de los Estados Árabes y otras organizaciones regionales en ese sentido.

Desde hace mucho tiempo, Libia está preocupada por las pérdidas derivadas de la congelación de activos y ha presentado reivindicaciones específicas. El Consejo de Seguridad y su Comité establecido en virtud de la resolución 1970 (2011), relativa a Libia, deben estudiar activamente esa solicitud y responder a ella.

En estos momentos, Libia se encuentra de nuevo en una coyuntura crítica. Lamentablemente, el Consejo no ha alcanzado consenso sobre un proyecto de declaración

de la Presidencia. Esperamos que el Consejo pueda mantener su unidad sobre la cuestión de Libia, hablar al unísono y desempeñar un papel positivo y constructivo para impulsar el proceso de paz libio.

Sra. Moran (Irlanda) (*habla en inglés*): Doy las gracias a la Secretaria General Adjunta DiCarlo por su exposición informativa tan útil. Quiero dar las gracias a nuestra ponente de la sociedad civil, Sra. Bushra Alhodiri, por las valiosas reflexiones y recomendaciones prácticas que ha dado al Consejo de Seguridad. Se lo agradezco sumamente.

Quiero empezar hoy con el mensaje más importante que podría transmitir a las partes libias. Les pedimos encarecidamente que dejen de lado las diferencias y los intereses estrechos de miras. Les imploramos que se pongan de acuerdo, lo antes posible, sobre un marco político. Ese marco debe ser un proceso dirigido y protagonizado por los libios, facilitado por las Naciones Unidas, y debe allanar el camino hacia la celebración de unas elecciones nacionales libres, limpias e inclusivas. Pedimos a los miembros del Consejo de Seguridad y a la comunidad internacional en general que se mantengan fieles a la letra y el espíritu del proceso de Berlín, a las resoluciones pertinentes del Consejo de Seguridad y a las conclusiones de las posteriores reuniones regionales e internacionales sobre Libia, con el fin de lograr una Libia pacífica, estable y próspera.

Tomamos nota de la tercera y última ronda de las negociaciones facilitadas por las Naciones Unidas de la comisión conjunta de la Cámara de Representantes y el Consejo Superior de Estado, celebrada la semana pasada. Los esfuerzos de la Asesora Especial han sido decisivos para los avances que se han logrado hasta ahora. No obstante, hay que hacer más. Por lo tanto, pedimos a las dos partes que eviten las medidas unilaterales, y acogemos con gran satisfacción que las partes hayan aceptado la invitación de la Asesora Especial Williams para reunirse en Ginebra esta semana y examinar el proyecto de marco constitucional para las elecciones.

Hacemos un llamamiento a todas las partes para que garanticen la participación plena, igualitaria y significativa de las mujeres en todos los aspectos de la transición política y en los esfuerzos de consolidación de la paz en Libia. Condenamos todas las amenazas, represalias y violencia, tanto en línea como fuera de ella, dirigidas a las mujeres, en particular a las defensoras de los derechos humanos y a las que trabajan en la consolidación de la paz, que, como nos expuso la Sra. Alhodiri, ponen realmente en peligro el futuro democrático de

Libia en la actualidad. Las autoridades libias deben redoblar sus esfuerzos para evitar esos actos abominables, a fin de que los autores rindan cuentas, y examinar las medidas que restringen la labor de las organizaciones de la sociedad civil.

Los dos informes de la Misión Independiente de Investigación sobre Libia contenían conclusiones muy duras sobre las violaciones de los derechos humanos, que entorpecen la transición democrática del país. Pedimos a las autoridades libias que investiguen todas las violaciones del derecho internacional y garanticen que los responsables rindan cuentas. Pedimos encarecidamente que se prorrogue el mandato de la Misión para que pueda continuar con su labor esencial.

Nos preocupa que, a medida que se prolonga el estancamiento político, la situación general de la seguridad en Libia sea cada vez más inestable. Ello quedó patente en la deplorable violencia que se vivió en Trípoli en las últimas semanas. Una cosa queda muy clara: el pueblo libio no quiere volver al conflicto.

Instamos a todos los actores a que respeten y mantengan el acuerdo de alto el fuego de octubre de 2020. Celebramos que la Comisión Militar Conjunta 5+5 siga realizando su importante labor. Pedimos que se avance en la retirada total de todos los combatientes extranjeros, fuerzas extranjeras y mercenarios, de acuerdo con el plan de acción y en estrecha colaboración con los vecinos de Libia.

Abordar las causas subyacentes del conflicto es también crucial para restablecer la paz y la prosperidad para todos los libios. Ello significa garantizar una distribución transparente, responsable, justa y equitativa de la riqueza y los recursos públicos para el pueblo libio. También significa priorizar la reconciliación nacional para abordar las profundas divisiones políticas y consolidar una paz sostenible desde la base.

Para concluir, expresamos nuestro pleno respaldo a la Misión de Apoyo de las Naciones Unidas en Libia (UNSMIL). Su papel decisivo en el estancamiento electoral y político actual es absolutamente esencial. Por lo tanto, instamos a los miembros del Consejo a que apoyen una prórroga sustantiva de su mandato el próximo mes que pueda darle previsibilidad y capacidad de acción con miras a facilitar el proceso político.

Quisiera aprovechar la oportunidad para agradecer a Stephanie Williams sus constantes esfuerzos por salvar las distancias entre las partes. Esperamos con impaciencia el nombramiento de un nuevo Representante

Especial del Secretario General para dirigir la UNSMIL en este momento tan importante para Libia y su pueblo. Los miembros del Consejo deben cumplir con sus responsabilidades y facilitar el liderazgo de la Misión.

Sr. Abushahab (Emiratos Árabes Unidos) (*habla en árabe*): Doy las gracias a la Secretaria General Adjunta, Sra. Rosemary DiCarlo, por su amplia exposición informativa. También agradecemos a la Sra. Bushra Alhodiri su valiosa exposición informativa, y acogemos con agrado la participación del Embajador Taher Elsonni en la sesión de hoy.

Para empezar, hacemos hincapié en que esta situación crítica en Libia, tras la expiración del plazo establecido en la hoja de ruta del Foro de Diálogo Político Libio, exige que los libios continúen un diálogo nacional responsable y respalden una reducción plena de las tensiones. Por lo tanto, acogemos con agrado los progresos realizados por las partes libias tras la conclusión de la tercera ronda de consultas de la comisión de la vía constitucional, celebrada en El Cairo. Son de interés las reuniones que se celebrarán esta semana, que esperamos lleven a un consenso sobre los puntos que son objeto de controversia. Eso permitirá a nuestros hermanos libios tomar medidas concretas basadas en un marco constitucional que facilite la celebración de elecciones parlamentarias y presidenciales libres, limpias, inclusivas y creíbles en una fecha acordada por los propios libios. En ese contexto, valoramos los incansables esfuerzos de las Naciones Unidas y de la República Árabe de Egipto por facilitar esas consultas y alentamos a que se haga un seguimiento activo de esos esfuerzos durante el próximo período para mantener el impulso actual.

A fin de allanar el camino hacia la estabilidad, es necesario eliminar todos los obstáculos que afectan la calma y acabar con la división política entre las partes libias. El más importante de esos obstáculos es abordar las causas de la inseguridad, especialmente en vista de los intensos y constantes enfrentamientos entre grupos armados en Trípoli y el aumento de las fuerzas militares en sus alrededores.

Es prioritario consolidar las instituciones de seguridad y militares, y abordar las cuestiones de desarme. En ese contexto, mi país apoya la iniciativa del Consejo de la Presidencia de Libia sobre la reconciliación nacional, así como los esfuerzos para abordar la situación general con vistas a proteger a los civiles libios, especialmente a las mujeres y los niños. También apoyamos la declaración del Secretario General de la Liga de los Estados Árabes que pide a todas las partes libias que

mantengan el acuerdo de alto el fuego, eviten su disolución y adviertan del empleo de las armas.

En ese contexto, acogemos con agrado la reciente reanudación de la Comisión Militar Conjunta 5+5 bajo los auspicios de las Naciones Unidas. Se trata de un acontecimiento positivo teniendo en cuenta la compleja situación. En ese sentido, insistimos en la necesidad de aplicar las resoluciones del Consejo de Seguridad sobre la retirada de las fuerzas extranjeras, los combatientes y los mercenarios de Libia de forma simultánea, escalonada, gradual y equilibrada.

No deben dejarse vacíos de seguridad para que los exploten los grupos extremistas y terroristas, que están esperando cualquier oportunidad para ampliar y extender su control en Libia. Por tanto, seguimos apoyando los esfuerzos de las fuerzas libias en la lucha contra el terrorismo, especialmente asegurando las fronteras del sur de Libia. Además, las diferencias políticas no deben ser motivo para difundir discursos de odio o de incitación a la violencia y a las luchas internas. Deben intensificarse los esfuerzos encaminados a combatir ese discurso en todas sus formas, en apoyo de la consecución de la paz y la estabilidad en Libia.

Esperamos prorrogar el mandato de la Misión de Apoyo de las Naciones Unidas en Libia el próximo mes con un proyecto de resolución sustantivo que fortalezca el mandato de la Misión y potencie su capacidad de apoyo a Libia. Del mismo modo, esperamos que se nombre a un Representante Especial del Secretario General para Libia lo antes posible, de conformidad con las necesidades de la situación actual.

Para concluir, exhortamos a todos nuestros hermanos en Libia a que salvaguarden los logros alcanzados desde el acuerdo de alto el fuego, unifiquen al mismo tiempo todas las instituciones libias esenciales y eviten las controversias. El período de transición prolongado debe llegar a su fin para proporcionar una vida digna a todos los libios en un país unificado, seguro y estable.

Sr. Polyanskiy (Federación de Rusia) (*habla en ruso*): Damos las gracias a la Secretaria General Adjunta, Sra. DiCarlo, por su completa exposición informativa sobre la situación en Libia, en el contexto de las actividades de la Misión de Apoyo de las Naciones Unidas en Libia (UNSMIL). También hemos escuchado atentamente a la Sra. Bushra Alhodiri.

A día de hoy, la situación en Libia y sus alrededores sigue desestabilizándose. El país no puede hacer frente a las secuelas de la agresión occidental de 2011,

que provocó el desmoronamiento de la condición de Estado de Libia y desencadenó una crisis política que continúa en la actualidad.

La hoja de ruta del Foro de Diálogo Político Libio venció la semana pasada. Se trata de un documento de referencia destinado a determinar la dirección en que avanza el proceso de solución política en curso, incluida una transición cualitativa en cuestiones relativas a la unificación de las estructuras administrativas y de seguridad de la antigua Jamahiriya Árabe Libia, a fin de fortalecer la economía y el sector social. Lamentablemente, varias de las tareas que figuraban en ella, como la finalización de los trabajos sobre la Constitución del país y la celebración de elecciones nacionales, no se cumplieron a tiempo. No obstante, el espíritu de la hoja de ruta y sus principios siguen siendo pertinentes para el futuro de Libia. El hecho de que el documento haya caducado no es motivo para actuar de forma descuidada.

En ese sentido, destacamos la determinación del representante del Primer Ministro Fathi Bashagha, elegido por la Cámara de Representantes, y de su Oficina de proseguir con los esfuerzos en pro del bienestar del país y acogemos con satisfacción las medidas adoptadas a ese respecto. Lo más importante es que ese entusiasmo era constructivo. Todavía queda mucho por hacer para establecer órganos de gobernanza consolidados, unificar los mecanismos del Estado y las instituciones financieras y económicas y crear fuerzas de seguridad unidas. Sin embargo, el desafío más importante que enfrenta el pueblo libio es superar el lastre de la desconfianza mutua, consecuencia del conflicto prolongado.

Condenamos enérgicamente los estallidos de violencia armada cada vez más frecuentes entre grupos armados en Trípoli y otras partes del país, así como los cierres de carreteras a lo largo de la costa. Exhortamos a las partes a que se abstengan de cometer actos imprudentes, que puedan agravar aún más las desavenencias. Consideramos que todas las partes interesadas internacionales que puedan influir en los actores libios deben instarlos a que cooperen de forma constructiva con el objetivo de buscar soluciones de avenencia a los problemas acumulados únicamente por medios políticos y diplomáticos. La alternativa a eso —una escalada de las hostilidades armadas—, sin duda, debe evitarse.

Acogemos con satisfacción los avances logrados con respecto a la solución política, en particular la tercera ronda de conversaciones celebrada en El Cairo, en la que los miembros de la Cámara de Representantes y el Consejo Superior de Estado negociaron un proyecto

de Constitución. Las conversaciones arrojaron resultados importantes, pero lamentablemente, aún no se ha alcanzado un acuerdo definitivo. Solo podemos esperar que la próxima reunión entre Aguila Saleh y Khaled Al-Mishri en Ginebra a finales de mes ayude a solucionar los desacuerdos que siguen existiendo.

Reconforta saber que el alto el fuego se mantiene y que la Comisión Militar Conjunta 5+5 sigue trabajando. La cuestión de la evacuación de las fuerzas extranjeras de Libia sigue siendo apremiante. Hemos abogado en todo momento por una retirada sincronizada, equilibrada, gradual y escalonada de todas las agrupaciones armadas y unidades militares no libias, en consonancia con los acuerdos alcanzados por la Comisión Militar Conjunta 5+5 en Ginebra el año pasado. Ese es el único enfoque que puede evitar un deterioro de la situación de la seguridad.

Más que nunca, es necesario consolidar los esfuerzos internacionales relativos a la vía libia. Libia no debe ser escenario para la competencia ni para la promoción de agendas unilaterales de miras estrechas. Por lo tanto, resulta lamentable que quienes destruyeron Libia en 2011 tengan, al parecer, planes completamente diferentes. Mantener la unidad del Consejo de Seguridad con respecto al expediente libio no es más que una cortina de humo para ellos. De lo contrario, cuesta explicar la postura tan poco constructiva de nuestros colegas occidentales, en primer lugar el redactor británico del expediente libio, relativo al proyecto de declaración de la Presidencia del Consejo de Seguridad propuesto por Rusia, en el que se establece la postura general del Consejo en apoyo de la estabilidad y la resiliencia para la transición política en Libia. Lamentamos que, incluso en esta coyuntura crítica, nuestros colegas británicos se dejaran llevar por los celos banales derivados de su función de redacción, lo que los llevó a proponer revisiones claramente inaceptables que impidieron que el Consejo aprobara la declaración. Al mismo tiempo, el día anterior se difundió una declaración independiente de varios miembros occidentales del Consejo de Seguridad. Esa declaración duplicaba en gran medida el contenido de nuestra propuesta. Eso no nos dejó ninguna duda de que, detrás del elevado discurso de nuestros colegas occidentales sobre la importancia de que el Consejo hable con una sola voz, no hay más que un doble rasero descarado, que ha causado un gran sufrimiento en Libia.

Debido a las diferencias persistentes entre los libios y al egoísmo de nuestros colegas occidentales, la situación en Libia corre el riesgo de descontrolarse. Por lo tanto, subrayamos una vez más que no hay alternativa a la solución del expediente libio de una manera que

refleje las realidades libias y bajo los auspicios de las Naciones Unidas. La UNSMIL tiene un papel importante que desempeñar como mediadora principal en esa configuración. Sin embargo, la Misión ha permanecido decapitada durante bastante tiempo. Sin un dirigente, la UNSMIL no puede cumplir las funciones cruciales de su mandato para facilitar el diálogo nacional.

Destacamos la gestión eficaz de Stephanie Williams al frente de la UNSMIL como Asesora Especial del Secretario General, que no rinde cuentas al Consejo de Seguridad. Consideramos que su liderazgo de la Misión se está alargando de manera artificial, a pesar de las reiteradas garantías de que se trata de una medida provisional. En ese sentido, constatamos que nuestros colegas occidentales, en el espíritu de la mentalidad neocolonialista, desean imponer a Libia su argumento sobre cómo debe ser el futuro del país y quién debe estar al mando de él. Consideramos que ese enfoque es cínico e inaceptable. El enviado de las Naciones Unidas debe tener un mandato pertinente autorizado por el Consejo de Seguridad. Partiremos de esas consideraciones durante las negociaciones de un proyecto de resolución del Consejo de Seguridad sobre la prórroga del mandato de la UNSMIL, que tendrán lugar en julio. Hay que acabar con el egoísmo de los Estados occidentales, los autodesignados árbitros del destino de Libia. Es algo que está pendiente desde hace mucho tiempo.

Al mismo tiempo, destacamos la determinación del Secretario General de resolver esta cuestión. Lo exhortamos a que la aborde de forma equilibrada y minuciosa. También es necesario, no solo para garantizar el consenso sobre la elección de un Representante Especial del Secretario General en el Consejo de Seguridad, sino también para tener en cuenta las opiniones de las partes interesadas internas de Libia y de los actores regionales y no sucumbir a las imposiciones de Occidente, que considera a Libia como su patio trasero.

El Presidente (*habla en inglés*): A continuación, formularé una declaración en calidad de representante de Albania.

Doy las gracias a la Secretaria General Adjunta DiCarlo por sus observaciones y sus valiosas reflexiones, sobre todo en este momento crítico, y a la Sra. Alhodiri por su visión realista de la situación de las mujeres en Libia. Asimismo, quisiera agradecer la participación del Representante Permanente de Libia, Embajador Elsonni, en la sesión de hoy.

Quisiera plantear brevemente los cuatro aspectos siguientes.

En primer lugar, nuestra principal prioridad compartida debe seguir siendo evitar toda escalada militar y superar el estancamiento político e institucional actual del país. La rivalidad y la presión causadas por la presencia de hombres armados no harán sino hacer retroceder al país. No debe permitirse. No debe ocurrir. Los libios no quieren.

La única forma sostenible de mantener la estabilidad en el país es contar con un proceso dirigido y protagonizado por los libios que conduzca a la celebración de elecciones nacionales libres y justas lo antes posible en un marco constitucional. Se ha avanzado gracias a los esfuerzos encomiables de la Asesora Especial del Secretario General, Sra. Stephanie Williams, y a su excelente labor en condiciones muy difíciles, pero aún queda mucho por hacer. Exhortamos a los dirigentes de la Cámara de Representantes y del Consejo Superior de Estado a que se impliquen de buena fe para resolver las cuestiones pendientes en la reunión convocada por la Asesora Especial del Secretario General, Sra. Stephanie Williams, que se celebrará mañana en Ginebra.

El pueblo libio ha expresado claramente su voluntad de votar, elegir libremente a sus dirigentes y controlar su destino. Ya es hora de que escuchemos sus opiniones y respetemos su voluntad y sus derechos legítimos. Instamos a las partes interesadas de Libia a que traten de lograr una avenencia política inclusiva para superar el estancamiento del ejecutivo, a fin de garantizar un entorno propicio para organizar unas elecciones justas, creíbles, inclusivas y transparentes. No hay cabida para la violencia en ese proceso y el Consejo de Seguridad no condonará ningún intento de crear instituciones paralelas o tomar el poder mediante la fuerza y la violencia. Quienes socavan las elecciones deben rendir cuentas.

En segundo lugar, mantener la estabilidad sobre el terreno es una condición indispensable para llevar a cabo un proceso político dirigido y protagonizado por los libios y facilitado por las Naciones Unidas. Nos preocupa el aumento de las tensiones entre las milicias. Debe respetarse el alto el fuego. No hay que escatimar esfuerzos para evitar que el conflicto estalle sobre el terreno.

Acogemos con beneplácito la reanudación de la Comisión Militar Conjunta 5+5, que ya ha demostrado ser fundamental para garantizar el progreso en la vía militar y preservar el alto el fuego de octubre de 2020. Instamos a todos los actores políticos e institucionales libios a que redoblen sus esfuerzos con miras a lograr la aplicación concreta del acuerdo de alto el fuego, en

particular la retirada de combatientes, fuerzas y mercenarios extranjeros.

En tercer lugar, la situación de los derechos humanos en el país se está deteriorando. Lamentamos la detención y los juicios injustos de un funcionario de contratación local del Consejo Noruego para Refugiados y de otros agentes humanitarios y de la sociedad civil a causa de las restricciones dictadas recientemente por la Comisión de la Sociedad Civil con sede en Trípoli.

Exhortamos a los actores políticos libios a que mantengan los compromisos significativos en materia de derechos humanos y no los socaven para obtener beneficios políticos a corto plazo. Consideramos que el proceso de reconciliación implica a los propios libios. Es fundamental contar con un proceso de reconciliación basado en los derechos y centrado en las víctimas para evitar que el conflicto se repita en el país. Por lo tanto, Albania reafirma su apoyo a la prórroga del mandato de la Misión Independiente de Investigación sobre Libia. La Misión debe continuar con su labor fundamental de promoción de los derechos humanos y la seguridad y de fomento de la reconciliación nacional basada en los derechos.

Por último, la producción de petróleo en el país aún no ha vuelto a la normalidad y no se han producido avances en ese sentido. La riqueza nacional debe beneficiar a todo el pueblo libio. La situación provocada por el cierre de más del 30 % de los yacimientos petrolíferos del país está minando la economía libia y dificultando la inversión en infraestructuras críticas e incluso la prestación de servicios básicos esenciales para la población.

A la vez que reafirmamos nuestro agradecimiento a la Asesora Especial, Sra. Stephanie Williams, por sus esfuerzos incansables y su importante contribución, reitero el apoyo de Albania a los esfuerzos del Secretario General por nombrar un representante especial plenamente empoderado para Libia y por aprobar un mandato sólido y renovado para la Misión de Apoyo de las Naciones Unidas en Libia el próximo mes.

Para concluir, quisiéramos que la Sra. Alhodiri y todos los ciudadanos de Libia vivieran y prosperaran, no solo que sobrevivieran. Nadie puede cambiar aquello que afecta a los libios; solo ellos pueden hacer avanzar al país. Por lo tanto, ha llegado el momento de aprovechar los avances logrados e iniciar un nuevo capítulo para el país y su población.

A continuación, vuelvo a asumir mis funciones de Presidente del Consejo de Seguridad.

El representante del Reino Unido ha pedido la palabra para formular una nueva declaración.

Sr. Kariuki (Reino Unido de Gran Bretaña e Irlanda del Norte) (*habla en inglés*): Vuelvo a hacer uso de la palabra porque el representante de Rusia se ha referido a la importancia que reviste la unidad del Consejo de Seguridad y, sin embargo, durante los últimos nueve meses, uno de los miembros del Consejo ha obstaculizado sistemáticamente el consenso sobre Libia y los intentos de prorrogar de manera sustancial el mandato de la Misión de Apoyo de las Naciones Unidas en Libia (UNSMIL), además de bloquear al candidato original del Secretario General para el puesto de Representante Especial. El Reino Unido sigue decidido a lograr un futuro más pacífico y estable para el pueblo libio, y ese objetivo es la base de todos nuestros esfuerzos como responsables de Libia y en la mediación de negociaciones constructivas sobre los productos del Consejo.

Con respecto al proyecto de declaración de Rusia, el informe más reciente del Grupo de Expertos aportó pruebas detalladas de las actividades del Grupo Wagner en Libia, entre ellas las que provocaron la muerte de civiles, que eran ilegales según el derecho internacional humanitario. La presencia constante del Grupo Wagner y otras entidades tiene efectos corrosivos en la estabilidad de Libia y de la región en general. Seguimos pidiendo la salida inmediata de todas las fuerzas y los mercenarios extranjeros de Libia y propusimos modificaciones al proyecto de declaración de Rusia que lo reflejan.

De igual manera, observamos las numerosas pruebas de las violaciones del embargo de armas libio por parte de Rusia, que figuran en el último informe del Grupo de Expertos.

Esperamos interactuar con los colegas del Consejo en los próximos días y semanas para ayudar a respaldar los esfuerzos por lograr la paz y la estabilidad en Libia, en particular mediante la prestación de apoyo a la labor de la UNSMIL.

El Presidente (*habla en inglés*): El representante de los Estados Unidos ha pedido la palabra para formular una nueva declaración.

Sr. Mills (Estados Unidos de América) (*habla en inglés*): Seré breve. Yo también siento la necesidad de responder a las observaciones que ha formulado hoy la delegación de Rusia.

Los Estados Unidos se oponen categóricamente a las alegaciones que los acusan de haber obstaculizado hoy un producto del Consejo de Seguridad relativo a

Libia. Por el contrario, los Estados Unidos se sumaron a la mayoría del Consejo en la presentación de modificaciones constructivas para fortalecer un producto, en particular mediante la prestación de apoyo a los esfuerzos de las Naciones Unidas desplegados esta semana en Ginebra. Se trata de modificaciones legítimas y alentadoras destinadas a fortalecer un producto del Consejo, no a obstaculizarlo.

Quisiera recordar a nuestros colegas rusos que los miembros del Consejo que deseen dirigir los esfuerzos del Consejo en relación con un producto de este órgano deben tener en cuenta las opiniones de todos los miembros del Consejo de manera objetiva.

Asimismo, quisiera destacar y repetir las observaciones que acaba de formular el representante del Reino Unido y señalar que, en contra de las afirmaciones descabelladas sobre un complot neocolonialista, los Estados Unidos nunca han bloqueado el nombramiento de un Representante Especial del Secretario General para la Misión de Apoyo de las Naciones Unidas en Libia. Hemos acogido con beneplácito el nombramiento y hemos respaldado a varios candidatos. No creo que pueda decirse lo mismo de la delegación de Rusia.

El Presidente (*habla en inglés*): Tiene ahora la palabra el representante de Libia.

Sr. Elsonni (Libia) (*habla en árabe*): Sr. Presidente: Quisiera darle las gracias a usted por haber convocado esta sesión y a la Sra. DiCarlo por su exposición informativa. Por su intermedio, quisiera dar las gracias a la Sra. Williams por los esfuerzos desplegados recientemente. También doy las gracias a la Sra. Bushra Alhodiri por su declaración y por explicar su punto de vista, que ha permitido expresar la voz y las opiniones de las mujeres libias.

Reiteramos que se han dado pasos muy positivos en cuanto a la participación efectiva de las mujeres. Hay mujeres libias que representan al pueblo libio en el Parlamento. Han estado presentes en los debates políticos. Hay juezas y mujeres que ocupan puestos militares y de seguridad. Además de todo lo mencionado, estamos trabajando para aumentar la participación y la representación de las mujeres, que constituyen la mitad de nuestra sociedad.

Por desgracia, no hemos visto ningún avance digno de mención desde nuestra anterior declaración ante el Consejo de Seguridad, hace casi un mes (véase S/PV.9047), en la que intentamos transmitir la voz del pueblo libio, su sufrimiento y sus necesidades, al margen

de cualquier debate político. La situación política sigue estancada y el sufrimiento de la población se agrava.

La mayoría de las regiones libias sufren una crisis energética y eléctrica en la actualidad. Las personas están cada vez más enfadadas. Dudo que a ningún libio le interese seguir esta sesión. Por ello, quisiera pedir disculpas a los hombres y las mujeres de Libia si repito hoy lo que ya han escuchado en sesiones anteriores. Soy consciente de que estamos sumidos en un círculo vicioso. La verdad es que lo que digamos hoy no cambiará mucho su sufrimiento diario.

Como han escuchado hoy los miembros del Consejo, encomiamos las conversaciones recientes entre la Cámara de Diputados y el Consejo Superior de Estado, que se celebraron en El . Aprovecho la oportunidad para agradecer a los miembros de las dos cámaras sus esfuerzos por alcanzar el consenso. Lamentablemente, no pudieron lograr un acuerdo durante la tercera ronda de conversaciones. Siguen existiendo cuestiones contenciosas fundamentales que deben resolverse, ya que impiden la conclusión del proceso constitucional o los preparativos constitucionales. Incluso determinar la terminología adecuada es motivo de controversia entre las partes.

No obstante, esperamos con interés la reunión entre la Cámara de Representantes y el Consejo Superior de Estado, que se celebrará mañana en Ginebra. Abriremos la esperanza de que lleguen a un acuerdo sobre todas las cuestiones pendientes para superar el estancamiento político actual y preparar la celebración de elecciones presidenciales y parlamentarias dignas de crédito lo antes posible, en las que se garantice la mayor participación entre todas las facciones políticas y sin excluir a nadie. Ello nos permitiría alcanzar una solución de titularidad y liderazgo verdaderamente libios.

Nuestras experiencias pasadas y diversos acuerdos políticos, como los acuerdos de Sijirah y Ginebra, han demostrado que la crisis libia no está relacionada con un documento jurídico, una hoja de ruta o un plazo. Es una crisis puramente política, ya que está relacionada con los conflictos entre diversas Potencias regionales e internacionales que compiten en mi país.

En ese contexto, si bien la Comisión Suprema para las Elecciones ha anunciado en numerosas ocasiones que está dispuesta a organizar la celebración de elecciones, todavía no se ha acordado la legislación necesaria. Por ello, volvemos a exhortar al Consejo de Seguridad a que otorgue un mandato a las Naciones Unidas y a sus diversos organismos para que respalden el proceso electoral, envíen equipos para evaluar nuestras necesidades

de inmediato y ayuden a la Comisión Suprema para las Elecciones a preparar las elecciones en todas sus fases, tan pronto como acordemos la legislación y el calendario correspondientes.

Necesitamos apoyo técnico y logístico, así como vigilancia internacional y regional, para mantener el impulso actual. El proceso electoral debe ser transparente, justo y consensuado por todas las partes, y debemos evitar cualquier falsificación, manipulación o cuestionamiento de los resultados.

Hemos vuelto a ser testigos del alcance de las divisiones en el seno del Consejo, como lo demuestra el debate que hemos escuchado a este respecto. El futuro del pueblo libio se ve socavado por esas divisiones. Nuestro pueblo ha quedado supeditado a los desacuerdos de los miembros del Consejo y de algunas Potencias regionales, que llegan incluso a intervenir de forma directa en los asuntos libios. Hasta la fecha, no se ha alcanzado consenso sobre el mandato de la Misión de Apoyo de las Naciones Unidas en Libia ni sobre el nombramiento de un nuevo Enviado Especial del Secretario General. No es la primera vez que ocurre, y es poco probable que sea la última.

En ocasiones anteriores, hemos reiterado que la crisis en Libia no depende de la selección de los enviados ni de sus capacidades. A nuestro juicio, los desacuerdos internacionales, las injerencias externas y las divisiones en el seno del Consejo son los verdaderos motivos del fracaso de todos los mandatos anteriores de la Misión, con independencia del Jefe de esta.

A ese respecto, quisiéramos expresar nuestras objeciones y reservas sobre el mecanismo actual de nombramiento del Enviado Especial, que otorga al Consejo de Seguridad el control del proceso de nombramiento. A nosotros, el Estado interesado, solo se nos notifica el nombre de la persona y no podemos opinar sobre la selección de la persona nombrada.

Para garantizar el éxito de la labor de cualquier enviado o mediador internacional, instamos al Secretario General a que consulte primero con los libios el nombramiento del candidato y obtenga la aprobación de los agentes políticos pertinentes antes de proponer un nombre al Consejo de Seguridad, ya que será un enviado o representante del Secretario General, no del Consejo de Seguridad. Aseguramos a los miembros del Consejo que no rechazarán a un candidato si saben que hay consenso nacional al respecto.

En cuanto a los métodos de trabajo del Consejo de Seguridad, también deseamos expresar nuestra reserva

sobre el procedimiento del Consejo para aprobar proyectos de resolución y declaraciones de la Presidencia. Una vez más, el Consejo no tiene en cuenta la posición del Estado en cuestión, ya que los miembros del Consejo y las partes interesadas no tienen la obligación de incluirlo en sus consultas o debates. Solo nos consultan de manera oficiosa, como si no nos afectaran directamente sus decisiones.

Es el momento de que esos mecanismos sean más transparentes y justos, no solo con respecto a Libia, sino a todos los países que figuran en el programa de trabajo del Consejo. Esos mecanismos se basan en las costumbres de larga data del Consejo en lugar de en normas o reglamentos.

A pesar de todos los desafíos y las dificultades, seguimos confiando en superar la crisis actual. Acogemos con beneplácito toda iniciativa que pretenda unir a los libios y poner fin al conflicto.

En ese contexto, pedimos al Consejo que respalde la visión estratégica para la reconciliación nacional que presentó el Consejo Presidencial hace unos días, que cuenta con el apoyo de diversas instituciones nacionales y organizaciones internacionales y regionales. El Presidente del Parlamento, el Presidente y los miembros del Consejo Presidencial, la Unión Africana, la Liga de los Estados Árabes y las Naciones Unidas participaron en la presentación de la visión estratégica. Esta debe ponerse en práctica y esperamos consolidarla y obtener el apoyo necesario.

La reconciliación nacional es tan importante como el proceso político. No es exagerado afirmar que, si la visión estratégica se aplica con eficacia, nos permitirá cumplir las aspiraciones del pueblo libio de alcanzar la estabilidad y la paz. Necesitamos buena fe y medidas de distensión para alcanzar un verdadero consenso. El profundo conflicto entre las distintas partes interesadas libias, el complejo panorama político y la falta de voluntad internacional para resolver la crisis hacen que el pueblo libio tema por su presente y su futuro.

Solo hemos encontrado soluciones superficiales a los problemas actuales, que sin duda se repetirán y crearán más sufrimiento debido a los desacuerdos vigentes, sin que haya soluciones eficaces a la vista. Por lo tanto, esperamos que la visión estratégica logre sus objetivos, incluidas la reconciliación nacional integral y la creación de un entorno estable en el que la población pueda vivir con seguridad y sin discriminación ni exclusión.

Antes de concluir, quisiera formular unas observaciones sobre la reconciliación nacional. Me dirigiré al Consejo en inglés para que los miembros puedan entender con claridad lo que quiero decir.

(continúa en inglés)

A pesar de todas las iniciativas y diálogos y todo lo que hemos pasado en los últimos años, la reconciliación nacional nunca se ha afrontado de forma eficaz. Observamos que todas las vías que se han seguido han sido políticas, militares o económicas; podemos denominarlas vías técnicas. Sin embargo, ninguna ha dado respuesta a la causa raíz del problema, que es la reconciliación nacional. Estamos atrapados en un círculo vicioso desde 2011. Todas las iniciativas que se han puesto en práctica han sido frágiles y ninguna ha sido sostenible. Ahora volvemos a entrar en el mismo círculo. Por ello, es fundamental definir y apoyar una vía para la reconciliación nacional. Instamos a la Unión Africana a que ponga en marcha ese proceso y a las Naciones Unidas a que complementen los esfuerzos de esta. Todas las iniciativas e ideas que se han aportado han tenido un enfoque descendente, cuando en realidad deberíamos centrarnos en la base: las personas. Tenemos que sanar el país o nada de lo que hagamos dará resultado. Ese proceso debe complementar todos los esfuerzos, incluidos los políticos, destinados a crear un marco constitucional y a concluir todo aquello por lo que nos hemos estado esforzando en los últimos años.

(continúa en árabe)

En conclusión, instamos a nuestro pueblo a que respalde todas las iniciativas y propuestas encaminadas a fomentar la confianza, rechazar la violencia y el discurso de odio y lograr una salida de la crisis desde la raíz, sin depender de los extranjeros. Debemos aunar esfuerzos para acabar con todo tipo de presencia extranjera. Todos hemos sido testigos, día tras día, de cómo Estados que antes eran enemigos se han puesto de acuerdo, se han reconciliado y han priorizado sus propios intereses. Por lo tanto, ahora debemos priorizar nuestros intereses nacionales, porque solo así podremos romper el círculo vicioso del conflicto y construir un Estado libio moderno sobre los cimientos de las instituciones y el estado de derecho.

El Presidente *(habla en inglés)*: No hay más oradores inscritos en la lista. Levantaré ahora la sesión para que el Consejo pueda seguir examinando el tema en consultas privadas.

Se levanta la sesión a las 16.40 horas.